

Missive Providencia

Una publicación de las Hermanas de la Providencia

DISEÑO, IMPRESIÓN Y DIFUSIÓN: Nadia Bertoluci
Para comunicarse o enviar un texto : :
nbertoluci@providenceintl.org
Copia en línea :
<https://providenceintl.org/es/cat/missive-providencia/>

Missive Providencia es el boletín de la Congregación de las Hermanas de la Providencia, publicado por la Administración General tres veces al año. Presenta las noticias, actividades, artículos de reflexión y testimonios personales de la vida y Misión de las Hermanas de la Providencia a través del mundo.
OFICINA: Centro Internacional Providencia
12055, rue Grenet
MONTREAL QC H4J 2J5
Tel.: 514 334-9090
Fax: 514 334-1620
<http://www.providenceintl.org>
<https://www.facebook.com/providenceintl1843/>
<https://www.youtube.com/channel/UCgwryhZJL5r0owWh32XJr1w>

EDICIÓN Y CONCEPCIÓN GRÁFICA :
Oficina de Comunicaciones de la Administración General: Hna. Nancy Arévalo, Consejera General, Nadia Bertoluci, Agente de Comunicación e Información, Perla Moore, Asistente, Guy Richard, Responsable informático, Malka Irina Acosta Padilla , Traductora.
REDACCIÓN : En colaboración con las miembros del Equipo de Liderazgo General y colaboradoras de las provincias.
REVISIÓN :
Madeleine Coutu, sp, Berthe-Alice Collette, sp., Isabel Cid, sp., Kathryn Rutan, sp., Alba Letelier, sp., Karin Dufault, sp., Gloria Keylor, sp, Laura Bolivar y Mónica Ruscitti
TRADUCCIÓN: Malka Irina Acosta Padilla y Mónica Ruscitti

Esta edición :

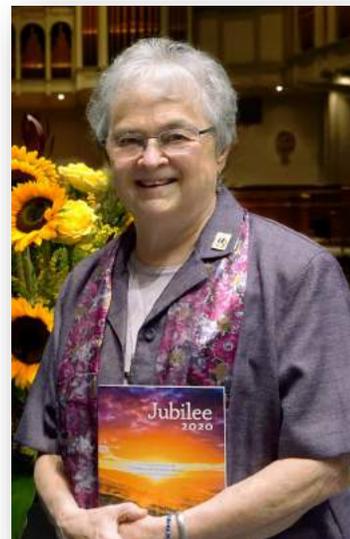
Carta de la Líder Congregacional.....	3
Reportaje especial	6
«La Providencia no conoce fronteras»	
JPIC	14
Las redes sociales y mi ministerio	17
Comunidad	
Noticias breves	19
Formación inicial.....	32

PORTADA : La Providencia no conoce fronteras de Sylvie Lavoie
CONTRAPORTADA : Nature photographie



Queridas hermanas:

*Hna. Karin Dufault, en la
Catedral St. James, Seattle,
durante las celebraciones de su
60^o aniversario de vida religiosa.
Verano 2021*



La Providencia de Dios no conoce fronteras

En los meses de septiembre y octubre celebramos fiestas muy especiales para nosotras, Hermanas de la Providencia. El 15 de septiembre, fiesta de Nuestra Señora de los Dolores, renovamos nuestros votos. El 23 de septiembre, conmemoramos el 170.^o aniversario de la partida de la beata Emilia de esta vida a una nueva vida acogida por la Providencia, y el 4 de octubre de 1929, Madre Bernarda Morin se reunió con ella en el cielo. Fue en octubre de 1852 que Madre Bernarda y el primer grupo de misioneras se embarcaron hacia Oregón, en Estados Unidos, y en octubre de 1853 se fundó la primera Casa de la Providencia en Chile.

El 27 de septiembre festejamos el día de nuestro santo patrón, san Vicente de Paúl. Este año celebramos también el 20.^o aniversario de la beatificación de la beata Emilia Tavernier Gamelin y pudimos recordar las maravillas acontecidas el 7 de octubre de 2001, cuando muchas de nosotras nos reunimos en Roma. Estamos muy agradecidas de haber podido recordar este acontecimiento especial durante nuestro encuentro congregacional virtual de oración y reflexión que se llevó a cabo el 24 de septiembre. Seguimos orando y trabajando

para el avance de las dos Causas, la de la beata Emilia y la de Madre Bernarda.

Tema

Inspiradas en el espíritu de san Vicente de Paúl, de nuestra beata Emilia, de nuestra Madre Bernarda y de nuestra Madre Joseph dedicamos esta edición de nuestra publicación Missive al tema **La Providencia de Dios no conoce fronteras**. Siguiendo los pasos de Jesús, de san Vicente de Paúl, de nuestras tres madres fundadoras y de las muchas que siguieron, nos ha quedado demostrado que la Providencia de Dios no conoce límites y que debemos cruzar las fronteras en servicio compasivo y generoso hacia el pueblo de Dios.

En esta Missive leerán las reflexiones de algunas de nuestras hermanas a quienes se les pidió compartir acerca de las fronteras que ellas piensan, o sueñan, que deberíamos cruzar hoy en día como miembros de la Familia Providencia.

¿Qué piensa usted cuando escucha decir que la ***Providencia de Dios no conoce fronteras?*** Considerando las fronteras que dividen a la gente, ¿cuáles de ellas le vienen a la mente:



geográficas, ideológicas, lingüísticas, religiosas, culturales, políticas, sociales, generacionales, etc.? Mientras procuramos reflejar la Providencia de Dios sin fronteras ¿qué transformaciones debemos efectuar en nosotras personalmente y en nuestra Congregación?

Muros fronterizos

Ahora, más que nunca, vemos que nuestra sociedad se encuentra dividida de muchas maneras, con muros virtuales y reales que se erigen con mayor altura cada vez. Y entonces nos ponemos a reflexionar: **«¿Qué es lo que el mundo nos pide o necesita de nosotras como religiosas hoy?»** ¿Podría ser que nos pida «proclamar la Providencia como la presencia amorosa de Dios» *sin fronteras*? ¿Qué diferencia habría si, como Congregación, nos consideráramos libres de fronteras? ¿Qué diferencia habría si nuestra sociedad y nuestro mundo se percibieran como si no existiesen fronteras? Libres de fronteras no significa eliminar las diferencias, sino acogerlas, valorarlas y dejarse enriquecer por ellas. Es una forma de pensar y un «anhelo del corazón» con el sentido profundo de que todas estamos en relación entre nosotras como hijas de Dios, interconectadas, unidas en nuestra naturaleza humana y divina e interdependientes entre nosotras y toda la creación. La pandemia del coronavirus nos ha enseñado muchas cosas y entre ellas el hecho de que este virus invisible logró cruzar todas las fronteras y que ningún país, raza, color ni credo fue librado de su impacto mundial.

Inmigrantes y Refugiados

Hemos leído sobre la difícil situación de los inmigrantes y refugiados detenidos en las fronteras en condiciones inhumanas, quienes intentan huir de la violencia, la guerra y los cambios climáticos que han vuelto sus condiciones de vida intolerables. Padres desesperados buscan seguridad para sus hijos y claman que se cubran sus necesidades humanas básicas. A pesar de todos los sacrificios y dificultades extremas que han sobrellevado para llegar a la frontera, son rechazados en virtud de leyes de inmigración. La situación actual de los refugiados haitianos en los Estados Unidos es un ejemplo. Nosotras sabemos que la Providencia no conoce fronteras, pero, ¿que nos enseña la Providencia acerca de ellas?

El papa Francisco dedicó un subcapítulo de su carta encíclica *Fratelli Tutti* a «El límite de las fronteras» (129). Él reconoce los complejos desafíos que enfrentan los inmigrantes y refugiados y les da orientaciones y medidas para emprender acciones concretas:

«Nuestros esfuerzos ante las personas migrantes que llegan pueden resumirse en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar. Porque “no se trata de dejar caer desde arriba programas de asistencia social sino de recorrer juntos un camino a través de estas cuatro acciones, para construir ciudades y países que, al tiempo que conservan sus respectivas identidades culturales y religiosas, estén abiertos a las diferencias y sepan cómo valorarlas en nombre de la fraternidad humana».



Entre los ejemplos de acciones que él sugiere podemos mencionar incrementar y simplificar la concesión de visados, adoptar programas de patrocinio privado y comunitario, abrir corredores humanitarios para los refugiados más vulnerables, ofrecer un alojamiento adecuado y decoroso, garantizar la seguridad personal y el acceso a los servicios básicos y preparar a las comunidades locales para los procesos integrativos.

Recordamos que en años pasados, y hace poco también, varias de ustedes, hermanas, trabajaron en sus comunidades para acoger a los refugiados y ayudarlos a integrarse en su entorno. Con mucho cariño, en su corazón y en su mente, estos refugiados e inmigrantes llevan grabados sus nombres y recuerdos. Recientemente, algunas de nuestras hermanas brindaron una presencia de amor y servicio en las fronteras.

Nuestra Familia Providencia experimenta también el dolor de saber que algunas de nuestras hermanas no pueden recibir los documentos adecuados para viajar o permanecer en los países en donde obramos, lo cual ha afectado nuestro lugar de noviciado y la participación de nuestras hermanas en reuniones presenciales como los capítulos, los comités de planificación u otros encuentros. Otras de nuestras hermanas son nuevas inmigrantes y necesitan beneficiarse de los mismos esfuerzos descritos por el papa: «acoger, proteger, promover e integrar». Ellas nos pueden ayudar a establecer qué tan bien realizamos estas cuatro acciones, y pueden describir las nuevas fronteras a las que podrían

enfrentarse al llegar al país para vivir, como Hermanas de la Providencia, en un nuevo entorno.

Sueños de las Hermanas de la Providencia

Recuerdo bien el sueño de nuestras hermanas que participaron en el Programa de formación internacional en 2011. Ellas soñaban en convertirse en mujeres más místicas y proféticas. En el segundo de los cuatro párrafos, que habla implícitamente del cruce de las fronteras, se mencionaba:

Soñamos liberarnos de las estructuras que nos limitan a medida que progresamos hacia una entidad misionera y trabajamos hacia nuevos modos de formación a todos los niveles, desarrollando un noviciado internacional y una formación congregacional de misión para esta nueva entidad.

El sueño de las hermanas que participaron en el Programa de Renovación Providencia en 2015 abordó las fronteras explícitamente. Su sueño está exhibido en mi oficina para tenerlo en mi mente cuando hacemos nuestro servicio congregacional.

Nosotras, Hermanas de la Providencia, impulsadas por el Amor de Cristo y enraizadas en el espíritu de nuestras fundadoras, estamos llamadas a avanzar juntas, sin fronteras, en oración, escucha, diálogo y discernimiento contemplativos, para responder a las necesidades emergentes, siendo una presencia transformada y transformadora, abierta a tomar riesgos, flexible y transparente.



Editorial

Recuerden el gráfico del reporte final del Grupo de Trabajo sobre la Gobernanza (septiembre de 2015) que tenía líneas punteadas en vez de continuas para representar los tres círculos de gobernanza. Dicho documento contiene también la siguiente afirmación:

El modelo de gobernanza propuesto se basa en ciertos valores respecto a la participación, la unidad, la inclusión, la vida sin fronteras, la conversión, la apertura a una nueva comprensión (p. 31).

En noviembre de 2020, tuvimos nuestro primer día de retiro congregacional dirigido por hermana Betty Kaczmarczyk, el cual tuvo por objeto reflexionar acerca de los procesos de gobernanza transformadora. Durante las conversaciones que se dieron tanto al interior de cada provincia como entre ellas, hubo ciertos puntos comunes como «el hilo conductor para crear una comunidad más allá de las fronteras». Hermana Betty resumió «Nuestro sueño para la Congregación». El siguiente fue uno de los enunciados relativos a las líneas punteadas:

Vivir en comunidades locales, **interconectadas sin fronteras** entre ellas y con otros asociados en la misma Misión de la Congregación.

Previamente en 2020, el Comité de Planificación del Encuentro Internacional de Formación Inicial que tuvo lugar en julio de 2021 escogió el tema **Cultivar el espíritu Providencia más allá de las fronteras**. Este tema cobró un significado especial puesto que, con creatividad, dicho comité modificó el

formato, pasando de los encuentros presenciales a los encuentros virtuales. Las ponentes internacionales y las temáticas de la presentación reforzaron el tema y el sueño de las participantes.

La Providencia no conoce fronteras

Ahora que estamos avanzado en nuestro camino hacia la gobernanza transformadora, y que nuestra unidad como Congregación sigue creciendo, resulta oportuno que en nuestras comunidades locales nos demos el tiempo de comprometernos en procesos de escucha y diálogo contemplativos en torno al tema *La Providencia no conoce fronteras*. La Providencia está con nosotras y trabaja a través de nosotras. La Providencia nos mueve más allá de las fronteras, nos ayuda dándonos la imaginación moral para responder a los signos de nuestros tiempos y a las realidades emergentes en nuestro mundo y en nuestra comunidad.

Que esta Missive tenga el poder de estimular sueños, profundizar sus conversaciones y abrir mentes y corazones para imaginar y explorar creativamente diversas maneras en que, juntas, hagamos tangible que «La Providencia no conoce fronteras».

Karin Aulfault SP
Líder congregacional





Reportaje ^{SP} Espécial

Vivencias, reflexiones



«La Providencia no conoce Fronteras »

Al igual que la Providencia, se nos invita a estar presentes ante los que sufren, los menos favorecidos de la sociedad, sin importar quiénes sean o dónde estén.

Copartimos los testimonios de nuestras hermanas y de una Asociada Providencia, que trabajan más allá de todas las fronteras posibles...

MAISON PLEIN CŒUR – UNA HISTORIA DE AMOR SIN FRONTERAS

Annette Noël, sp.



A principios de los noventa, el VIH-SIDA estaba en plena expansión en Montreal y nosotras, las Hermanas de la Providencia, habíamos recibido muchas solicitudes para participar en

proyectos que respondieran a las necesidades emergentes de este medio. La Maison Plein Cœur, obra fundada por un enfermo de sida, un padre oblato y un Asociado Providencia, estaba en sus inicios en aquella época en que esta era una enfermedad mortal para muchos de los contagiados.

Hermana Céline Brousseau conocía bien a este equipo que solía ir a la « Villa du Rosaire » para

pasar intensos momentos de oración y reflexión. La obra funcionaba entonces en una pequeña sala, ofreciendo servicios diurnos, pero sobre todo atención domiciliaria.

En 1993, el Consejo de la antigua provincia Elizabeth acordó respaldar este proyecto mediante apoyo financiero y la participación en actividades de recaudación de fondos, sin que fuera una obra incorporada de la Providencia. La contribución del Consejo provincial se concretó en el pago del salario de una persona para que prestara ayuda a domicilio a personas en fase terminal, y a veces en el pago de otros empleados por actividades diurnas en el Centro. Posteriormente, hermanas Marcelle Boutet y Annette Noël aceptaron formar parte de la junta directiva.

El proyecto fue creciendo poco a poco y, años más tarde, se compró una casa para poder ofrecer más servicios como formación, una cocina colectiva y masajes terapéuticos. Esta

casa también incluye pequeñas viviendas sociales que permiten a las personas tener una dirección y así recibir asistencia social. La provincia Elizabeth contribuyó en gran medida a este proyecto de ampliación.

Varias Hermanas de la Providencia hicieron su ministerio de voluntariado en la Maison Plein Coeur, entre ellas nuestra querida hermana Marie-Anna Boisée. Ella acompañó a estas personas durante muchos años con tanta ternura, sabiduría y compasión, que era considerada como una madre amorosa. Hermana Céline Brousseau también estuvo muy implicada en la junta directiva durante más de veinte años, ofreciendo su sabiduría y afecto, acogiendo a cada persona tal como se presentaba. Hoy en día, hermana Céline y hermana Annette son miembros corporativos de la Maison Plein Coeur y están siempre

contentas de conocer a las personas que acuden allí.

Hace unos tres años, la administración de la obra creó un jardín de tranquilidad y reflexión en el que hay una placa dedicada a las Hermanas de la Providencia.

La esencia de esta experiencia fue, y sigue siendo, para mí, ver en cada persona, independientemente de su orientación sexual, la belleza y la presencia de Dios que la ama y la anima, pues muchas de ellas tienen una profundidad espiritual que toca nuestros corazones.

Doy gracias a la Providencia de Dios por haberme dado el privilegio de descubrir este entorno, así como a personas muy entrañables que me han ayudado a conocer y comprender mejor qué es el VIH-SIDA.

SOMOS TODOS HIJOS Y HIJAS DE DIOS

Toyleen Fook, sp.



Como capellana, veo y valoro a cada persona como hijo de Dios. Los hombres y mujeres encarcelados están hechos a la imagen de Dios y Él los ama incondicionalmente. Dios es compasivo y misericordioso. Para mí, la atención espiritual consiste en amar a cada persona que visito, escucharla y aceptarla tal como es, quebrantada y necesitada de curación.





Los principios del ecumenismo son prioridad en mi ministerio. Estos principios son: a) respetar las creencias de los demás y su derecho a mantener y entender estas creencias como ellos elijan. El proselitismo, que consiste en intentar convencer o animar a otros a convertirse a nuestra propia fe personal, es un «no retundo»; b) respetar las creencias, los símbolos y las prácticas de otras tradiciones religiosas sin criticar o ridiculizar estas tradiciones son principios que practico en mi ministerio como capellana.

Actualmente, hay una población de alrededor 1400 mujeres y hombres encarcelados en el Centro de Detención Provisional de Edmonton (ERC, por su sigla en inglés).

Los capellanes recibimos una solicitud de entrevistas de los reclusos del Centro de detención provisional. Hacemos un seguimiento de estas solicitudes de forma individualizada. Muchas solicitudes son de cristianos de varias denominaciones, así como también de musulmanes, hindúes, sijis, budistas y personas sin afiliación.

Cuando visito a las personas privadas de libertad, las escucho. La mayoría de ellas desean una oración por ellas mismas, su pareja y sus hijos; por su audiencia en el tribunal o por la superación de sus adicciones. La oración es importante para ellas. Las animo a que hablen con nuestro Dios Creador sobre lo que les preocupa, a que se tomen un tiempo de silencio y a hacer el examen diario de los jesuitas que les explico.

Mis servicios de oración en el ERC son ecuménicos por naturaleza. Todos están invitados y son bienvenidos. Ofrezco servicios de oración para una variedad de necesidades diferentes, como la preparación para asistir al tribunal; servicios de conmemoración o de recuerdo en memoria de sus seres queridos fallecidos y servicios de oración para pedir fuerza mental, física y espiritual, valor y bienestar. Algunos servicios de oración consisten en el silencio y la contemplación.

En los últimos años, los grupos Taizé se han ofrecido para venir mensualmente a compartir las oraciones Taizé. Las Hermanas de la Providencia en Formación vienen una vez al mes a dirigir servicios de oración Taizé en la capilla del ERC. El grupo Taizé de Edmonton también se ofrece como voluntario para venir una vez al mes a dirigir la oración de los internos. Estos grupos son muy bien recibidos por su sencillez y por el carácter orante de sus repeticiones y cánticos.

Actualmente, debido a la COVID 19, los voluntarios no pueden venir al ERC. Esperamos que en las próximas semanas se levante esta prohibición para que los internos puedan recibir nuevamente los numerosos dones espirituales que los voluntarios ofrecen y comparten.



CRUZANDO FRONTERAS

Silvia Troncoso Salas, sp.



Quisiera contarles parte de mi experiencia como misionera en los EE.UU. Una misión poco fácil, pero posible.

En enero de 1997, se conversó sobre

mi posible llamado a ir como misionera a Estados Unidos. Mi primera reacción fue: «yo no sé hablar inglés ¿cómo podré misionar en este país?»

Supe entonces que el obispo de Yakima solicitaba tres hermanas para esa misión, pero como nosotras éramos muy pocas, le mandaríamos solamente una. Y esa hermana era yo. Fue muy difícil dejar la provincia Bernarda Morin, mi familia y mi misión. Sin embargo, cuando hay fe, hay que ponerse en las manos del Padre Providente, por eso dije: «Voy, Él guiará mis pasos y me ayudará». Realmente así ha sido, no era yo la misionera, era Él quien trabajaba en esta hermosa misión.

En el mes de mayo estaba viajando a los Estados Unidos al estado de Washington. En Seattle me esperaban las hermanas Kathryn

Kurt y Helen Burlen. Para mí todo era nuevo, entendía algunas palabras en inglés, pero esto de no poder comunicarme parecía ser muy difícil.

La acogida en la residencia San José (St. Joseph) de Seattle fue muy emotiva. Un buen número de hermanas me esperaba con banderitas chilenas en las manos; esto lleno de alegría mi corazón.

Me dijeron: «ahora hay que prepararse para la misión, hay que estudiar inglés». Me matricularon en la Universidad Gonzaga por un mes. Después me fui a la misión de Yakima donde me encontré con las hermanas Georgette Bayless, Patricia Glen y Margarita Acosta, quienes serían mis compañeras de comunidad. Gracias a Dios hermana Margarita hablaba español y fue mi salvación en los primeros tiempos. Tuvimos momentos de fraternidad muy hermosos.

Vino el tiempo de presentar la misionera al obispo de Yakima y esto fue muy interesante pues junto a él estaban varios sacerdotes y yo, una hermana que no sabía inglés, pero me defendí en español pues el obispo hablaba mi lengua. Después de conversar, él me presentó las parroquias en que debía trabajar: una en Yakima San José, atendida por los Padres Jesuitas; la otra en Wapato, Nuestra Señora del Carmen. Todo mi trabajo sería con la comunidad hispana, Esto me entusiasmó



mucho y vi claramente que el Señor me necesitaba como misionera, Él estaba conmigo. Pude así desarrollar mis talentos como evangelizadora, catequista, misionera etc. Las catequesis a tiempo, y a destiempo, visitas a los pobres y ayuda, visita a los enfermos, tendríamos mucho que contar, pero fue una misión hermosa.

Ya son 26 años de evangelización, creando nuevas formas como el Congreso de Evangelización familiar en cual participaban unas 6.000 personas. Esto es hermoso y se continúa haciendo.

Vivir en otro país no es fácil, pero hay que saber integrarse y pensar siempre que somos una gran familia como Hermanas de la

Providencia y que en cada una debemos hacer presente las virtudes que nos legaron nuestras fundadoras

Venirme de Yakima fue para mi muy doloroso al tener que dejar años de misión en esa querida diócesis, pero el Señor tenía otro trabajo para mí. Despedirme de las hermanas de la provincia Mother Joseph, a quienes debo mi gratitud y cariño, fue muy triste.

Mi integración a la provincia Bernarda Morin fue difícil ya que con el tiempo todo está cambiado. Poco a poco me voy integrando, hago lo que puedo. Estoy feliz de estar nuevamente en la cuna que me vio nacer en la vida religiosa y estar en parte cerca de mi familia, aunque las distancias nos separan.

L'ÉXODE, UNA MISIÓN SIN FRONTERAS

Hélène Paillé, sp.

En Montreal, la Maison l'Exode (Casa El Éxodo) contribuye al desarrollo de una red que puede responder rápida y eficazmente a las necesidades de las personas con problemas de adicción.

Hermana Hélène Paillé, sp., además de ser miembro del Consejo de Administración, en calidad de tesorera, también participa como voluntaria, contribuyendo a la gestión de la organización. Lleva más de veinte años trabajando con esta organización sin fines de lucro, y ha sido un testigo importante de la



evolución del tratamiento de las adicciones en esta ciudad.

El año 2020 y buena parte de 2021 no han sido





fáciles para la Maison l'Exode, pues, además de tener que seguir atendiendo a una clientela bastante desamparada y de orígenes diversos, debido a las restricciones sanitarias que conocemos, tuvo que hacer frente a brotes de COVID-19 dentro de sus propios pabellones.

Pese a que todas las reuniones del Consejo de Administración se celebraron a través de la plataforma Zoom, fue necesario trabajar juntos, incluso a distancia, para seguir administrando adecuadamente esta organización, la cual es esencial para lograr una mayor autonomía de las personas que se benefician de sus servicios.

La filosofía de intervención de la Maison l'Exode refleja claramente su enfoque compasivo y humano hacia las personas beneficiarias: «Queremos ayudar al residente a tomar conciencia de su responsabilidad con respecto a su situación, trabajando para detectar los factores que la provocan y los comportamientos que debe adoptar para

evitar enfrentarse a los mismos problemas. Desde nuestro punto de vista, la manera más armoniosa posible de vivir depende de los recursos internos de la persona misma, independientemente de sus antecedentes». Aquí constatamos que conviene eliminar incluso las fronteras internas de cada ser humano, para superar nuestras mayores dificultades.

Resaltamos, con justa razón, que en la página 23 del informe anual de la organización se extiende un agradecimiento a hermana Micheline Larche, sp., por su implicación durante más de veinticinco años en l'Exode, como también a hermana Hélène Paillé por su inestimable contribución a esta casa, pues, a pesar de que durante la pandemia se vio afectada en dos ocasiones por la COVID-19, supo permanecer «siempre en su puesto con nosotros», tal como lo destacan los administradores.

En esto radica la importancia de la Misión Providencia por un mundo inclusivo y sin fronteras. ¡Providencia de Dios, te amo con todo mi corazón!



El interior de una de las casas de la Maison l'Exode



EL CÍRCULO DE LA VIDA DE UNA ASOCIADA - ELIMINANDO FRONTERAS

Kathe Boucha, AP



Soy una Asociada Providencia. He estado sola como Asociada Providencia en Alaska. Viajé sola, sabiendo que nunca estaba sola.

Mi caja de herramientas estaba repleta. No solo de conocimientos y capacitaciones académicas, sino también de enseñanzas espirituales, fe y conexiones espirituales de confianza. No planifiqué ni deseaba hacer este trabajo, pero las sorprendentes tareas resultaron ser parte de un plan mayor. No tuve miedo de aceptarlas, aunque me eran desconocidas. Tenía miedo de no lograr hacerlas. Es imprescindible saber centrarse en el plan de Dios.

Comencé siendo la primera «Directora de salud rural» para Providencia en Alaska, viajé a aldeas remotas por todo el estado para observar, corroborar el acceso a la salud, enseñar prácticas de parto de emergencia, identificar enfermedades comunes, cuidado de bebés y prácticas de sanidad. Con tiempo libre para la oración y la meditación, aprendí que

las creencias que llevamos con nosotros son creencias que alguien nos ha dado. No eran mías. Algunas de mis creencias sobre las culturas rurales e indígenas resultaron ser falsas. Vivir de persona a persona con el estilo de vida de otra persona permitió desarrollar conexiones humanas. Con el tiempo, mi título y mis tareas cambiaron y me convirtieron en «Directora de telemedicina y medicina Internacional». El plan de telemedicina desarrollado conjuntamente para Alaska se convirtió en un modelo global con renombre. Como el plan funcionaba bien aquí, podía funcionar bien en los países en desarrollo.

Los siguientes lugares en necesidad fueron el Lejano Oriente ruso y Siberia. Después de veintidós viajes después, las conexiones se han convertido en una red que se extiende por todo el mundo, salvando barreras culturales, lingüísticas, generacionales y geográficas, compartiendo la visión de un mundo mejor y promoviendo esperanza. Como persona de acción y fe, comprendí que cumplir la visión requería un plan, por lo que mi mantra se convirtió en «Sin gente sana, no puede haber desarrollo económico». Los siguientes lugares de necesidad fueron Kosovo y todos los Balcanes, Australia y África. Los servicios continúan...





*Hna. Hortense Demia-Mbailaou, sp.
Persona enlace de JPIC con el
Equipo de Liderazgo General*

La Providencia no conoce fronteras



*Cuando los talibanes tomaron el control del Afganistán en agosto de 2021, miles de personas se concentraron en el aeropuerto de Kabul en un intento desesperado por salir del país.
Foto: Europe1*

Con esta frase, saludo calurosamente a todas las Hermanas de la Providencia de todo el mundo porque nuestro Dios Providencia amoroso es omnipresente. La Providencia se levanta antes que el sol, dijo Lacordaire. La Providencia, que no tiene fronteras, nos invita a tener una oración y una mirada benévola para el mundo en estos tiempos difíciles que estamos viviendo: conflictos armados y políticos en Afganistán, desastres naturales como el terremoto en Haití, huracanes e incendios forestales que

asolan nuestro país y los países donde misionamos.

A la luz de los acontecimientos actuales, la precaria situación de las mujeres en Afganistán forma parte de un contexto de inseguridad galopante. Diez años después de la intervención occidental en Afganistán, las mujeres afganas enfrentan un futuro incierto. Los talibanes prohibieron el arte, la música y la educación de las niñas. En los últimos veinte años, las mujeres han luchado y logrado importantes avances desde la caída de los

talibanes en 2001, en particular en términos de participación política y acceso a la educación. Sin embargo, estos progresos ya no pueden darse por sentado porque en las últimas semanas se han fragilizado con el resurgimiento de los talibanes. Las niñas y mujeres afganas están a punto de perder su libertad de ir a la escuela, trabajar y participar en la vida política, económica y social del país.



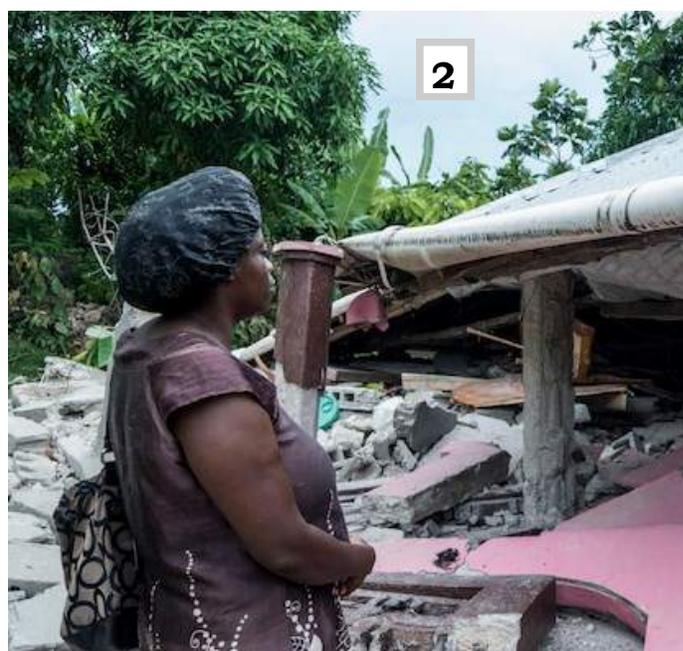
1

Hay que decir que la situación actual es preocupante debido a las violaciones flagrantes de los derechos de las mujeres que los talibanes cometen. Prohibieron a las mujeres trabajar en la mayoría de sectores; impidieron el acceso de las niñas a la educación más allá de la escuela primaria, prohibieron a las mujeres salir públicamente sin estar acompañadas por un pariente masculino cercano; y las obligan a usar ropa que las cubra de los pies a la cabeza. Estas restricciones violan la dignidad humana de las mujeres y amenazan incluso su derecho a la

vida. Las mujeres siguen huyendo de Afganistán, se ven obligadas a buscar refugio con sus hijos y, por ende, a enfrentarse a un futuro incierto en los países de acogida.

En vista de esta situación, ¿Qué vamos a hacer nosotras, Hermanas de la Providencia, para apoyar a estas mujeres y a sus hijos? Debemos promover de una forma u otra una solidaridad internacional entre las mujeres, ofrecerles un pensamiento piadoso, acoger e ir al encuentro de los refugiados que llegan masivamente a nuestro país, seamos providencia para ellos porque nuestra Providencia no tiene fronteras de religión, raza o cultura, es benévola, caritativa y compasiva. Que la caridad compasiva sea creativa y providencial en estos tiempos difíciles.

Nuestros pensamientos van igualmente para el pueblo haitiano que sufre la violencia y también los daños causados por desastres naturales como el último terremoto y, además, los huracanes. Unámonos a nuestras



2

Hermanas, Asociadas y Asociados Providencia de Haití y a sus familias que son víctimas de estos desastres naturales, imploramos al Dios Providencia que los socorra y proteja a las mujeres y los niños.



No olvidamos tampoco en nuestras oraciones a nuestras hermanas y hermanos de California y Columbia Británica, quienes atraviesan dificultades debido a los incendios forestales que han causado estragos y destruido sus hábitats. Dixie Fire se convirtió en el segundo mayor incendio en la historia de California. El incendio, que comenzó el pasado 13 de julio,

ha reducido a cenizas casi 190.000 hectáreas en el norte de California (Estados Unidos). Miles de residentes han huido de la zona, muchos de ellos refugiándose en campamentos improvisados. Las estructuras, casas y otros edificios han sido destruidos. Triste contraste con las inundaciones en el noreste de los Estados Unidos, prueba de que nuestro planeta está sufriendo profundamente por el cambio climático. El 21 de septiembre, Día Internacional de la paz, fue una oportunidad para unir nuestras oraciones por la paz en nuestros corazones primero y por todos los países donde hay una falta de paz. Que Dios Providencia y la paz se extiendan en abundancia en los corazones y en los países para una estabilidad duradera.

1. *Mujeres y niños huyen ante la llegada de los talibanes y tratan de llegar al aeropuerto de Kabul. Foto: Reuters/pigistas*
2. *Bertha Jean-Louis mira las ruinas de su casa. Foto: AFP vía Getty Images / Réginald Louissaint Jr.*
3. *Los incendios arrasan el norte de California. Foto: Lapresse*



Sobre la tierra quemada, brotes de esperanza...

La Misión SP



Marie-Thérèse Gnamazo, sp.

Las redes sociales

Ven a mi barco, ¡responde a tu llamada virtual!

«Vamos, levántate; que te está llamando» Marcos 10, 46-52

**Las vocaciones continúan durante la pandemia:
abramos nuestras puertas a los encuentros virtuales**



Hoy, como en el tiempo de los apóstoles, el llamado de Dios no deja de hacerse escuchar. Si el Señor sigue llamando a hombres y mujeres a su servicio, es, pues, evidente que una pandemia no

puede frenar ni descarrilar las vocaciones. En toda vocación a la vida religiosa, se vive siempre una experiencia intensa de la presencia de Dios, una experiencia única que no se puede olvidar. Es un momento que no podemos programar, ni calcular, porque es Dios quien llama a su tiempo, siempre capaz de sorprendernos.

Como todos sabemos, la vocación religiosa es un intercambio de amor, el compartir el amor con

Dios mismo. Este Dios que llama y envía, que nos impulsa, es el único que inicia en nosotras la elección y la misión. Por ello, no debemos olvidar que las vocaciones religiosas representan la esperanza para el futuro de la Iglesia.

Nosotras, Hermanas de la Providencia, también hemos recibido un llamamiento especial para seguir al Señor en una vida enteramente consagrada a Él, a través del servicio a los más pobres. Ahora somos llamadas a dar testimonio de lo bello que es seguir a Cristo, y sabemos lo difícil que es este testimonio en nuestros días, y lo fácil que es sucumbir a la tentación del desánimo cuando todo parece funcionar en modo lento.

Desde hace algún tiempo, trabajo en la pastoral vocacional de nuestra congregación, para la Provincia Mother Joseph, y me doy cuenta de que es el ministerio más apasionante y delicado. No creo, sin embargo, que haya algo más





exaltante que un testimonio expresado con tanto fervor de su propia vocación que la vuelve contagiosa.

Para mí, la belleza de mi vida consagrada es haber encontrado testigos del Cristo vivo y



luego haber encontrado a Cristo mismo en mi propia vida y dejarme amar por él. Estoy realmente feliz de vivir mi vida consagrada en la familia de las Hermanas de la Providencia, donde cada una de nosotras es muy diferente. Para mí, la mayor alegría es ver nacer otras vocaciones, es decir, una vocación que engendra otras vocaciones. Debemos mirar hacia el pasado de nuestra comunidad con gratitud a través de las vivencias y la misión de nuestras hermanas mayores que nos permiten vivir el presente con pasión para abrazar el futuro con confianza y esperanza.

A medida que avanzamos en este tercer milenio notamos que todo cambia a nivel mundial y que nada será como antes. Cabe preguntarnos cómo podríamos atraer nuevas novicias que se unan a nuestra congregación, con los medios de comunicación con que contamos hoy. Creo que esto es posible a

través del testimonio de nuestras vocaciones, de nuestras experiencias en la vida consagrada, por medio de zoom. Hay que destacar que estos testimonios son un signo de esperanza.

Hoy en día hay todavía mujeres que dejan a sus familias, al mundo, para responder al llamado de Dios. ¿Y cómo podríamos ayudar a estas personas que a veces se resisten a este llamado, que es una vocación especial que obra al servicio del prójimo que es el pobre?

Estoy encantada de asociarme y colaborar con muchas de nuestras hermanas que están directa o indirectamente implicadas en la pastoral vocacional en nuestra comunidad, y esto también es una gracia. Nuestros hermosos testimonios podrán ser edificantes para muchas jóvenes en busca de Cristo, para que se conviertan en sus testigos en medio de este mundo en busca de la presencia de Dios. Realmente veo que nuestra congregación siempre será promotora de vocaciones, sigamos rezando para que el Señor nos envíe más trabajadoras a su Viña.

¡Providencia de Dios, esperamos en ti!





Provincia Mother Joseph



Estados Unidos, El Salvador, Filipinas

Caritas Court - Pequeños Ministerios

Oficina de comunicaciones de la provincia

Caritas Court es un edificio de apartamentos de la Provincia Mother Joseph situado en el oeste de Seattle, Washington, donde residen diecisiete Hermanas de la Providencia. Al sur del edificio hay un jardín que también sirve de pequeño parque para el barrio. Entre los vecinos de las hermanas que disfrutaban del tiempo en el jardín hay algunas personas sin hogar.



Más tarde, Lynn encontró un artículo en el periódico y en la Internet sobre las **Little Free Libraries** (pequeñas bibliotecas libres). El 13 de noviembre de 2013, en la reunión de las hermanas residentes en Caritas Court, ella planteó la posibilidad de poner una **pequeña biblioteca libre** en el jardín de Caritas.

En 2013, hermana Lynn Chappell se detuvo a visitar a una pareja sin hogar que estaba descansando en el jardín. Cuando les preguntó si había algo en que pudieran ayudarlos, le dijeron que es muy difícil acceder a los libros cuando no se tiene hogar y le preguntaron si tenía algún libro para darles. Hermana Lynn se dirigió inmediatamente a las estanterías de intercambio de libros de Caritas Court y eligió algunos libros. La pareja quedó encantada y se llevó varios libros con mucha gratitud. Un par de semanas más tarde, Lynn se encontró con la pareja, quienes le dijeron que habían disfrutado de los libros y los habían pasado a otras personas sin hogar.

La **pequeña biblioteca libre** en Caritas Court: En su investigación en las semanas siguientes, las hermanas se enteraron de que el proyecto internacional llamado Little Free Library fue iniciado por Todd Bol de Hudson, Wisconsin, en 2009, como un homenaje a su madre, una antigua maestra. La idea era fomentar la lectura mediante la instalación de pequeñas bibliotecas de préstamo libre en barrios de todas partes. En 2013, había más de diez mil pequeñas bibliotecas libres repartidas por todos los Estados Unidos y en otros treinta y seis países. Así se invita al público a tomar un libro, compartirlo, donarlo o devolverlo.





Las hermanas residentes en Caritas Court decidieron que querían hacer una contribución a su barrio. Hermanas Joan Gallagher, Mary Grondin y Mary Hawkins aceptaron visitar las ocho pequeñas bibliotecas libres situadas en el oeste de Seattle y, luego de sus visitas, presentaron las fotos y la información en una reunión de Caritas Court.

El hermano de hermana Mary Hawkins, Don Hawkins, aceptó diseñar y construir la «pequeña biblioteca» que donó y erigió el 19 de abril de 2014. Inmediatamente se llenó de libros donados por las hermanas, quienes pidieron a hermana Joan Gallagher que sirviera de «administradora» de **la pequeña biblioteca libre** de Caritas.

Aunque la **pequeña biblioteca libre** de Caritas era popular y bien utilizada, hermana Joan Gallagher había notado que no se donaban muchos libros para niños, y entonces comenzó a comprar libros usados en Goodwill y en Pegasus Used Books en el oeste de Seattle. Cuando el personal de Pegasus se dio cuenta de que las hermanas tenían una pequeña biblioteca libre, le permitieron llevar bolsas de libros infantiles con regularidad. Como muestra de aprecio de esta gran relación de trabajo con la librería Pegasus, hermana Joan pone sus marcapáginas en los libros que donan.

Durante la pandemia de COVID-19, la pequeña biblioteca ha sido muy utilizada, especialmente cuando las escuelas y las bibliotecas estaban cerradas. La gente se quedaba en casa y tenía

más tiempo para leer y limpiar sus casas. Las donaciones de libros aumentaron y algunas personas donaron rompecabezas, un artículo de moda durante ese tiempo.

La pequeña biblioteca libre de Caritas está oficialmente registrada en Little Free Libraries bajo el n.º 10.207. Más información sobre las pequeñas bibliotecas libres está disponible en <https://littlefreelibrary.org/sp-introduccion/>, sitio que también da la ubicación de todas las pequeñas bibliotecas libres registradas.

La pequeña despensa gratuita

En 2020, un par de hermanas residentes en Caritas Court se dieron cuenta de que una mujer sin hogar dormía en la entrada principal de Caritas Court o en el hueco de la escalera del edificio de enfrente. Ambos espacios son cubiertos y la protegían de la lluvia y el viento. También pasaba tiempo en el jardín de Caritas durante el día. En ocasiones, las hermanas la visitaban y se enteraron de que, a veces, pasaba hambre.

Debido a la COVID-19, no hubo reuniones de residentes de Caritas Court. Sin embargo, una de las hermanas decidió explorar con las otras hermanas (por correo electrónico) la posibilidad de poner una pequeña despensa gratuita en el jardín de Caritas.

Hermanas Jeanette, Lynn y Virginia acordaron formar un comité para explorar esta posibilidad. El comité propuso utilizar el estante superior de **la pequeña biblioteca libre** por un período de prueba de tres meses, y el



ministerio de la pequeña despensa comenzó. La despensa está aprovisionada de alimentos fáciles de abrir, de una sola porción y convenientes. Los alimentos se guardan en los estantes de la sala de reuniones de Caritas y los miembros del comité se turnan para abastecer la pequeña despensa cada día. Hermana Jeanette compra los alimentos con las donaciones que recibe de las hermanas. Los vecinos a veces donan a la despensa, así como a veces un hombre lee en el jardín. Durante este periodo de prueba, alguien dejó una nota en la despensa: «Quien quiera que ponga comida en esta caja es un faro de luz

en un mundo que parece perder su rumbo. Muchas gracias, almas amables y generosas».

Después del período de prueba, hermana Barbara Schamber, líder provincial, con los miembros del Equipo de Liderazgo de la Provincia Mother Joseph, dio permiso para la instalación de una **pequeña despensa gratuita** en el jardín de Caritas. Con generosidad, Don Hawkins construyó la pequeña despensa y, el 13 de julio de 2021, ayudó a su instalación en el jardín. Las hermanas habían preparado una bendición y se reunieron para la instalación y bendición de su más reciente pequeño ministerio en Caritas Court.

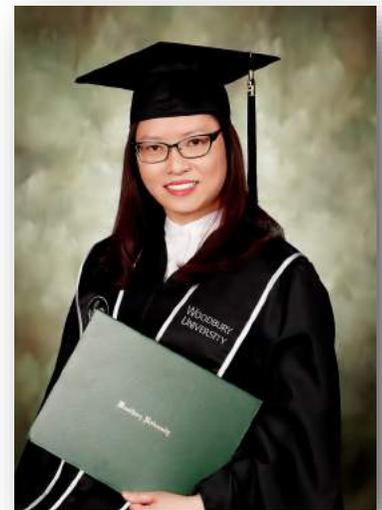
¿Qué sucede en mi ministerio?

Hermana Rosa Nguyen, s.p.

La Misión de las Hermanas de la Providencia me ha impactado mucho desde que conocí a las Hermanas de la Providencia hace casi 15 años. He aprendido mucho de las sabias hermanas que he conocido y con las que he convivido. Sus servicios transformaron mi filosofía de vida del mundo en necesidad. Creo que la fe siempre va acompañada de la acción, la acción es amor y el amor en acción es servicio.

He trabajado en el departamento de finanzas de la Providence High School (PHS) durante los últimos seis años. Disfruté de mi trabajo y me pareció significativo vivir la Misión Providencia aquí en Burbank a través del servicio a nuestra comunidad Providence Pioneer. Mientras servía en PHS, también cursaba una maestría en administración de

empresas, énfasis en contabilidad y finanzas, en la Universidad de Woodbury. Atesoro mucho estas vivencias porque me proporcionaron experiencia práctica y me prepararon para el siguiente paso en mi ministerio. Recibí una invitación para servir en el departamento de finanzas del Providence Saint Joseph Health (PSJH) y la acepté con gratitud y fe. Creo que ha llegado el momento de avanzar hacia nuevos retos. Necesito dar un salto de fe y





confiar en el plan que nuestro Dios Providente tiene para mí.

Comencé a servir en PSJH el pasado mes de julio, trabajando en el St. Mary Providence Medical Center en Apple Valley, California. Todo ha sido nuevo para mí. La tecnología tiene un gran impacto en mí, porque el trabajo del departamento de finanzas se hace a distancia, desde casa. Podemos comunicarnos muy fácilmente como equipo y los miembros del equipo extendido se encuentran en diferentes partes del mundo. Siempre estamos disponibles los unos para los otros cuando necesitamos intercambiar información de trabajo. Me siento bendecida y agradecida por mi equipo y especialmente por mi supervisora, la Sra. Que Borack, quien me ha apoyado y ayudado de muchas maneras. Por mi parte, he aprendido no solo nuevas responsabilidades financieras, sino también terminología médica y quirúrgica en el ámbito financiero. Me parece



un camino apasionante y estoy deseando aprender más de este gran servicio. Me gustaría citar a Steve Jobs: «Tu trabajo va a llenar gran parte de tu vida, la única manera de estar realmente satisfecho es hacer lo que creas que es un gran trabajo. Y la única manera de hacerlo es amar lo que haces.» Creo que gracias a mi fe y mi amor por el servicio a los pacientes aportaré un gran beneficio a todos. Como contadora que soy, diría que Fe más Acción es igual a transformación. Providencia de Dios, muchas gracias te doy.

Provincia Holy Angels



Oeste de Canadá

Profesión de votos temporales

Hna. Serena Chappell, sp.

El sábado 21 de agosto fue un día lleno de alegría. Acompañada por las Hermanas de la Provincia Holy Angels, mi familia, amigos cercanos y las hermanas que viven con nosotras en el Providence Centre, hice mi profesión de votos temporales. Agradezco especialmente a todas las personas que ayudaron a que mi celebración fuera no solo posible, sino muy hermosa.

Durante los últimos tres años, he alcanzado una comprensión más profunda de los votos y he llegado a la conclusión de que solo puedo vivir mi compromiso de pobreza, castidad y obediencia como Hermana de la Providencia en relación con nuestro Dios Providencia y con el apoyo de la comunidad. Hice este compromiso con una alegría que brota de lo más profundo



de mi ser. Con las Hermanas de la Providencia he descubierto mi hogar, donde puedo ser y crecer plenamente como la mujer que Dios me creó para ser, amándolo y sirviendo a su pueblo. En esta vida, he descubierto una alegría y una paz que vienen solo de Cristo, que me colman incluso cuando la vida no es fácil.



Hna. Serena Chappell (izq.) y su familia

Agradezco de corazón a nuestro Dios Providencia: primero, por mi llamada a la vida religiosa como Hermana de la Providencia, por la beata Emilia Gamelin, Madre Bernarda y Madre Joseph, nuestras fundadoras, y su gran ejemplo de cómo vivir el amor compasivo, y por cada persona que estuvo presente conmigo, en persona o virtualmente, el día de mi profesión de votos temporales. El amor, las

oraciones y el apoyo que me han dado son aquel gran regalo en mi vida que me ha permitido llegar a ser quien soy hoy.

Les pido que continúen rezando mientras me esfuerzo diariamente por vivir los votos que profesé como Hermana de la Providencia. Ahora

regreso al ministerio, ya que el nuevo año escolar está comenzando y me preparo para dar la bienvenida a mis alumnos de primer grado a un año lleno de crecimiento, aprendizaje y amor. Sus oraciones son muy apreciadas mientras transcurre el año junto a mis estudiantes y colegas. Ustedes también siguen en mis oraciones mientras caminamos unidas en nuestro llamado a llevar el amor de Cristo a las personas pobres que nos rodean y a compartir la Providencia con el mundo.

Ministerio en el centro de la ciudad

Mi nombre es Mary Phillips, Hermana de la Providencia, y vivo en el Providence Centre en Edmonton, Alberta. Comencé mi ministerio en la iglesia Sacred Heart de la parroquia First Peoples, en Edmonton, a finales de marzo de 2021. Esta iglesia parroquial es la única designada como iglesia de los Primeros Pueblos en Canadá. Es un gran privilegio para mí ejercer mi ministerio en el centro de la

ciudad con los menos afortunados y quienes no tienen hogar.

Estoy disfrutando de mi ministerio y aprendiendo sobre las actividades diarias de esta parroquia especial. También estoy

Hna. Mary Phillips, sp.





conociendo a nuestro equipo parroquial y a los feligreses que acuden a diario, incluidos nuestros mayores de las Primeras Naciones, para ofrecerse como voluntarios, para reunirse con nuestros sacerdotes o para que se les atienda en necesidades específicas, como recibir comidas para llevar, pan, ropa, cestas de alimentos y tener una presencia compasiva que escuche su dolor interior, su pena y las pesadas cargas que llevan. Sé que los pobres del centro de nuestra ciudad tienen mucho que enseñarme y me siento bendecida por aprender de ellos y por formar parte de esta parroquia y este ministerio maravillosos.

En la casa parroquial de la iglesia Sacred Heart, cada semana repartimos entre 400 y 500 comidas para llevar, que preparamos diariamente allí mismo. La respuesta de la gente es: «Que Dios los bendiga». Las personas pobres del centro de nuestra ciudad tienen muchas otras necesidades además de la comida y el alojamiento. Muchas de estas personas sin hogar se enfrentan a adicciones, enfermedades psicológicas, sufren abusos sexuales, físicos y emocionales y se enfrentan a la muerte de amigos y seres queridos por suicidio. Muchos están físicamente enfermos. Tenemos jóvenes que están en fase terminal de cáncer, otros sin hogar en el centro de nuestra ciudad que vienen por una comida para llevar o por ropa abrigada. Algunos no tienen familia o no han estado en contacto con ella durante mucho tiempo. Tenemos personas en sobredosis de drogas mortales justo delante de nuestras puertas y en la terraza. Diariamente se llama a la ambulancia, ya sea por una emergencia en nuestra zona

cercana o a la propia casa parroquial. Hay gente que viene a que se bendigan sus casas y piden oraciones para que otras personas sean liberadas de espíritus malignos. Muchos vienen a pedir rosarios y cruces bendecidos porque les dan consuelo. Tenemos a miembros de las Primeras Naciones que lloran por sus familiares, por los niños que murieron y fueron enterrados en tumbas sin nombre cerca de los pensionados y por los muchos que tienen conflictos con su fe en la Iglesia. La iglesia Sacred Heart es un lugar donde la gente puede venir a rezar o a hablar de su dolor y sus luchas.

Creo que uno de nuestros mayores ministerios es el de la presencia. Cuando la gente llega a nuestra puerta, tiene la necesidad de ser vista como personas, como hijos amados de Dios. A menudo son despreciados por la sociedad y pasan por tantas luchas que necesitan una sonrisa, una palabra amable y ser tratados con dignidad. Con frecuencia tengo el privilegio de escuchar a alguien compartir su historia sagrada, su dolor, su camino. También me invitan a rezar con ellos. He llegado a ver la hermosa bondad de las personas pobres. Comparten y se cuidan unas a otras. Es aquí, en la parroquia Sacred Heart, donde la Iglesia y los mayores pueden trabajar juntos para avanzar, para que su fe católica pueda expresarse más plenamente a través de su cultura, y donde la verdadera sanación puede tener lugar.

Estoy muy agradecida por este ministerio y doy gracias a Dios, a mi Comunidad y al equipo de la parroquia Sacred Heart por la bendición que recibo al trabajar entre los pobres de Dios.

Providencia de Dios, muchas gracias te doy.



Provincia Bernarda Morin



Chile, Argentina

Nuevo Equipo de Liderazgo de la Provincia Bernarda Morin

Oficina de comunicaciones de la Provincia



Heras (de izq. a der.) : Cristina Urbina, Mariana Peña, Gloria García, María Eugenia Arancibia y Gladys Flores

Como es conocido por la Congregación, en el reciente Capítulo de Elecciones de la Provincia Bernarda Morin, realizado entre el 20 y 22 de agosto, han sido elegidas las hermanas que conformarán el nuevo Equipo de Liderazgo Provincial para los próximos tres años.

El nuevo equipo de Liderazgo Provincial se encuentra compuesto por las siguientes hermanas: hermana Gloria García, líder provincial, Mariana Peña, consejera secretaria provincial, María Eugenia Arancibia, consejera tesorera provincial, y Cristina Urbina y Gladys Flores, consejeras provinciales

Damos gracias a la Providencia de Dios y a las hermanas que han aceptado este servicio, quienes asumirán sus nuevos cargos a partir del próximo 5 de diciembre, día posterior a la fecha

en que finaliza el mandato del actual Equipo de Liderazgo. La Provincia Bernarda Morin agradece también a todas las hermanas de la Congregación por sus oraciones y amables buenos deseos.

Las elecciones se realizaron en agosto considerando el tiempo necesario para ir entregando paulatinamente las responsabilidades al liderazgo entrante, ya que, de aquí a diciembre, las hermanas del nuevo equipo recibirán información y documentación de los diferentes dossiers de la administración provincial, de tal modo que, podrán interiorizar muchos aspectos de su servicio. Para ello, habrá reuniones con el equipo de liderazgo saliente, y con los equipos o personas que están colaborando actualmente en distintas oficinas y



áreas, quienes conocen el detalle de lo que se realiza y los desafíos que se avizoran.

«Esto no significa que el nuevo equipo deba mantener necesariamente lo que se está haciendo», indica hermana María Antonieta, actual líder de la Provincia, «sino que como actual liderazgo queremos apoyar al nuevo Consejo dando la oportunidad para que considere más que solo la entrega de información, sino que las hermanas puedan ver dónde estamos y desde allí hacer sus planteamientos en vista al sueño provincial». «La experiencia te enseña que, si llegas y hay demasiado que hacer, no encuentras por dónde comenzar y todo se hace más complejo. Si hay preguntas que se tengan que realizar y puntos que clarificar con las personas responsables, queremos que el nuevo liderazgo pueda consultar libremente e informarse bien respecto a cada área», añade.

Retiro del proceso de discernimiento



Como parte del proceso de discernimiento para las elecciones en la Provincia, que tuvo una duración cercana a seis meses, desde el 16 al 19 de agosto la mayoría de las hermanas

capitulares participaron también de un retiro previo al Capítulo de Elecciones.

Al igual que en todo el proceso, en el retiro actuó como facilitadora hermana María Salomé Labra, de la Congregación Misioneras Siervas del Espíritu Santo, quien invitó a las hermanas a tener un tiempo con el Dios de la Vida en la intimidad personal, pero también considerando que esta relación se visibiliza en las interacciones con las demás hermanas. Para ello fue importante disponer no solo de la racionalidad, sino también de otras inteligencias emotivo-afectivas que configuran la integralidad de una persona. Por lo mismo, el retiro consideró tiempos de silencio profundo y lecturas bíblicas, pero también momentos de conversación, manualidades, pintura y danza, entre otras actividades, donde se plasmaron variadas emociones.

«Este tipo de retiro fue muy interesante porque nos va hablando de la manera distinta y el estilo diferente en el que nos vamos moviendo, no sólo como miembros de la vida religiosa, sino teniendo presente que el mundo entero ha cambiado, más aún ahora con la pandemia, pero también considerando el estilo de Gobernanza que queremos seguir, que nos invita a dejarnos transformar y ser transformadas», comenta hermana María Antonieta. «Es necesario seguir potenciando las sanas relaciones personales en la Provincia, entonces desde este espíritu de encuentro real con el Dios que te habita profundamente, es muy relevante darte ese tiempo para descubrirlo también en las demás hermanas», concluye la superiora.



Experimentamos grandes bendiciones en el Mes de la Providencia

Oficina de comunicaciones de la Provincia

Durante agosto la Provincia Bernarda Morin vivió grandes bendiciones y bellos acontecimientos que nos hicieron saber que Dios Padre sigue velando por nosotras, especialmente mientras celebramos el "Mes de la Providencia", fecha en que recordamos con afecto y gratitud a nuestra querida fundadora en Chile, la Sierva de Dios Madre Bernarda Morin, con ocasión de su onomástico y primera profesión religiosa, el 20 y 22 de agosto, respectivamente.



En un ambiente de regocijo en comunidad, el 14 de agosto festejamos el día de la superiora provincial, ocasión en que celebramos el cumpleaños de hermana María Antonieta Trimpay con actos especiales en nuestra Casa Provincial y diversos presentes para ella.

Otra buena noticia fue poder realizar finalmente la bendición de las dependencias remodeladas de la Comunidad Bernarda Morin,



el 15 de agosto, luego de varios meses de concluidos los trabajos. El presbítero José Casali, acompañado por las hermanas del Equipo de Liderazgo Provincial, recorrió los espacios de las renovadas instalaciones bendiciéndolos, ingresando a las habitaciones de las hermanas mayores de la comunidad, a quienes les dio una especial bendición.

Durante la misma mañana, celebramos con gran alegría la renovación de votos temporales de hermana María Fernanda Apablaza, en la capilla de la comunidad Bernarda Morin. Muchas hermanas de la Provincia se reunieron allí, pero también se pudo transmitir la eucaristía por internet para los familiares de hermana María Fernanda y para aquellas



hermanas que desde la distancia desearan sumarse.

Además, el pasado 18 de agosto concluyó el Seminario «La Espiritualidad Providencia desde Emilia, Bernarda y Joseph», organizado por el Centro de Espiritualidad de nuestra provincia. Con profundo interés y gran asistencia de parte de hermanas y laicos de todo Chile, incluyendo funcionarios y apoderados de nuestras obras en el país, pudimos participar a través de Zoom de las exposiciones de Nadia Bertoluci, quien nos

compartió acerca de la Beata Emilia Gamelin; Loreto Fernández, quien expuso respecto a la espiritualidad de la Sierva de Dios Madre Bernarda Morin; y hermana Margarita Hernández, quien disertó sobre las experiencias y valentía de Madre Joseph del Sagrado Corazón.

Finalmente, agradecemos a Dios Providencia el que nuestras hermanas mayores y también muchas residentes de los Hogares de Ancianas de la Provincia pudieron recibir durante agosto una tercera dosis de refuerzo de algunas de las vacunas que previenen los



síntomas graves de la COVID-19, al prepararse nuestro país para un posible aumento de contagios con la variante Delta del virus. Gracias al amplio programa de vacunación en Chile, a la fecha han disminuido los contagios drásticamente, por lo que con tranquilidad y fe en la Providencia hemos podido volver a reunirnos presencialmente.





Provincia Émilie-Gamelin



Este de Canadá y de los Estados Unidos,
Haití, Camerún, Egipto

Filienne Vilsaint y Odlie Colas entran al prenoviciado

Hna. Merci-Christ Sylméon, sp.



darles la bienvenida al prenoviciado.

Tal como lo mencionó nuestra superiora provincial, hermana Claire Houde, en una de sus últimas cartas, el prenoviciado se trasladó de la casa de Ruelle Rivière, en Puerto Príncipe, a la Residencia Sainte Véronique en Torbeck. No se trata de una casa nueva, pues ya vivían allí cinco hermanas, pero tras la entrada de las dos prenovicias, somos ocho en esta Residencia. Yo soy la directora del prenoviciado.

Dada la situación sociopolítica del país, este traslado es un verdadero desafío y requiere una buena colaboración de la Comunidad para acompañar a estas dos jóvenes durante su periodo de prenoviciado. Veo en esta experiencia la voluntad divina que me permite ayudarlas en su camino espiritual en respuesta al llamado de Dios. Por eso, permanezco atenta al soplo del Espíritu.

Así que le pido a Jesús, el primer acompañante, que me ayude a acompañar a Filienne y a Odlie a su manera. Al hacer su entrada oficial al prenoviciado, ellas expresaron su alegría por estar con nosotras y seguir los pasos de Madre Gamelin. Que el Dios Providencia, la beata Emilia Gamelin y san Vicente de Paúl, amigos de los pobres, sigan velando por nuestra Congregación.

El 24 de septiembre de 2021, día en que la Iglesia universal celebra la fiesta de nuestra fundadora Emilia Tavernier Gamelin, las futuras prenovicias Filienne y Odlie comenzaron su retiro bajo el tema «El compromiso en la vida religiosa» con el reverendo padre Pierre Pascal. Él desarrolló este tema inspirándose en la personalidad de Madre Gamelin, quien era una mujer fuerte, caritativa, valiente y confiada en la Providencia. La Providencia quiso que la entrada de las prenovicias tuviera lugar tres días después, el 27 de septiembre, fiesta de san Vicente de Paúl. Ciertamente, es un motivo de gran alegría para la Comunidad



En esta sección, nos gustaría destacar los ministerios de algunas de nuestras hermanas comprometidas con ser la «Providencia de los más pequeños».

Tesoros^{SP} Providencia

Misión Providencia en acción

Hermana Mary Ann Lang Tran



Hermana Lang Thi Tran nació el 11 de octubre de 1952 en Thanh Hoa, Norte de Vietnam. Fue la primera de ocho hijos de Thoan Ngoc Tran y Sang Tran. La familia se dedicaba a cultivar granos de café y poseía

un pequeño negocio.

Cuando Lang tenía dos años, Vietnam se dividió. Su familia tuvo que trasladarse al sur porque su padre era soldado. También fue una época en la que casi un millón de católicos se trasladaron del Norte al Sur para poder seguir practicando su fe. Los católicos que se quedaron en el Norte se enfrentaron a la muerte o a la detención por parte de los comunistas.

Los padres de Lang querían que continuara su educación, así es que cuando cumplió 7 años la enviaron a vivir con las Hermanas de la Santa Cruz en su internado. Lang continuó allí hasta el quinto grado y luego se trasladó a Da Lat para vivir con las Hermanas Adoratrices de la Santa

Cruz y cursar sus estudios de secundaria en el programa de precandidatas.

Desde muy joven, Lang fue animada a considerar la vida religiosa. Su madre, Sang, fue de una gran influencia. Sang había considerado la vida religiosa cuando era joven, pero su padre -el abuelo de Lang- no quería que continuara con su vocación. Así que Sang se casó y educó a sus hijos en la fe católica, enseñándoles a rezar y a ser buenas personas. Lang considera la vocación de su madre como un don que le fue transmitido. La vocación de Lang a la vida religiosa fue también el sueño de su madre hecho realidad.

Lang ingresó a la congregación de las Adoratrices de la Santa Cruz en 1969 y pronunció sus votos perpetuos en 1978. Su primer ministerio fue la enseñanza en una escuela católica. Por aquel entonces, Vietnam se reunió bajo el régimen comunista, y las hermanas católicas tuvieron que elegir entre ser profesoras en las escuelas del gobierno o seguir siendo hermanas y trabajar en las fábricas o en el campo. La mayoría de la comunidad eligió mantener sus votos, incluyendo hermana Lang. Así se vieron obligadas a trasladarse al campo y empezar su trabajo en los arrozales.

El duro trabajo hizo mella en la salud de muchas hermanas, también en hermana Lang. Quien después de un año se trasladó a Saigón, trabajando en fábricas de costura y montaje, con la esperanza de recuperar su salud. El trabajo era mejor, pero seguía siendo difícil.

Varios años después, el gobierno permitió a las hermanas reabrir sus escuelas, y Lang volvió a enseñar en el preescolar. Después de tantos años de trabajo duro, la salud de Lang era muy frágil. Ella se puso de acuerdo con su superiora para abandonar el país, primero para ir a Francia y luego a Estados Unidos en 1996.

Durante este periodo, era cada vez más difícil continuar como hermana perteneciente a las Adoratrices de la Santa Cruz, así que Lang empezó a considerar otras comunidades religiosas. Le presentaron a miembros de las Hermanas de la Providencia y sintió que esta sería una comunidad donde podría vivir mejor su vida religiosa en este país nuevo para ella. Aunque el inglés seguía siendo un reto, las Hermanas de la Providencia la acogieron y apoyaron.

En el año 2000, hna. Lang inició el proceso de transferencia a las Hermanas de la Providencia y comenzó a estudiar inglés. En 2003 hizo la transferencia oficial de votos a las Hermanas de la Providencia en una ceremonia en la Iglesia Our Lady of Guadalupe en Seattle.

Hermana Lang continuó sus estudios en Educación de párvulos en el Community College y obtuvo en 2005, el título de AAS (Asociada en ciencias aplicadas, según su sigla en inglés, equivalente a un diploma T.S.U.). Después de graduarse, trabajó en el Centro St. Anne's Children and Family Center en Spokane, y luego

se trasladó a Portland y comenzó a trabajar en Grandma's Place. En 2010 se unió al Providence Portland Medical Center, como voluntaria para dedicarse al cuidado de niños de salud frágil en el Providence Child Center y en Wee Care, un programa de guardería para los hijos de los empleados.

En Wee Care, estaba encantada cuidando a los bebés y no le molestaba cuando le pedían que llegara más temprano o se quedara con ellos hasta tarde. Una vez dijo: «Los padres me preguntan a menudo por qué no me he casado para tener mis propios hijos. Les dije que Dios me había llamado a la vida religiosa. Como religiosa, tengo muchos más bebés para amar: ¡todos los de ustedes».

La hermana Lang también ha compartido que mientras cuidaba a los bebés, se sintió más cercana a la Beata Emilie Gamelin, fundadora de las Hermanas de la Providencia, quien sufrió el profundo dolor de perder a sus propios hijos pequeños y a su esposo. «¡Quizá por eso me inspiró, como hija suya, un amor especial por los bebés!», dijo la hermana Lang.

En 2012, asumió un papel de liderazgo en el programa de bebés, donde utilizó sus dones para desarrollar y coordinar programas de crecimiento y estimulación para los bebés. Su servicio ejemplar fue reconocido en 2019, justo antes de su jubilación, con el premio Spirit of Emilie Values in Action.

Después de jubilarse, la hermana Lang se trasladó a Burbank, California, para vivir con su familia que en 1991 se había trasladado de Vietnam a Estados Unidos. Allí cuida a sus padres ancianos y se mantiene en conexión con las Hermanas de la Providencia.



Formación ^{SP} Inicial

Entradas, votos ...

Votos temporales



Serena Hope Chappell
Edmonton, Canadá
21 de agosto de 2021

Renovación de votos temporales



Mary Phillips
Edmonton, Canadá
31 de marzo de 2021



María Fernanda Apablaza
Santiago, Chile
14 de agosto de 2021

Entrada al noviciado



Natacha Gracia
Puerto Príncipe, Haití
15 de septiembre de 2021

Entrada al prenoviciado



Filienne Vilsaint
Torbeck, Haití
27 de septiembre de 2021



Odlie Colas
Torbeck, Haití
27 de septiembre de 2021